

Carolina Muzzuli  
Textos

Apéndice documental del  
libro "José Armagno Cosentino"

## APENDICE DOCUMENTAL

### Los talleres religiosos

#### *El día de la niña obrera*

Para describir la situación de las obreras explotadas por la religión y en nombre de ella, sólo nos basta con mencionar un día: "El día de la niña obrera".

Es que la mujer obrera tampoco escapa a la piadosa imaginación de las damas ricas. Han creado para ella un día especial de regocijo . . .

Hermosas damas y elegantes niñas, con una sonrisa estudiada quizás cuántos días antes en el espejo, invocan de los pasantes una "limosna" que ha de aliviar la situación de las obreras explotadas en los talleres de cuanto monasterio existe.

Y a fe de que no hacen mal, por cuanto es tan mísero el salario de estas pobres mujeres que trabajan en los talleres —en donde hasta hoy no ha podido penetrar la inspección oficial— que si no tienen algún "santo" especial que las proteja contra la explotación inicua a que se las somete, contra la jornada excesiva, contra los salarios de hambre, a que las "hermanitas" de tal o cual orden las tienen sujetas en nombre de la religión, ahí están en cambio las damas que, en pago a la baratura con que fuera confeccionado el ajuar de alguna niña en visperas matrimoniales, han ideado el día de la niña obrera.

¡Cuánto contraste entre las mujeres ricas que "inventan" colectas para distraer sus ocios, y estas pobres obreras, doblemente explotadas, las que antes de trabajar para sí, en cada minuto que pasa, apuntalan y enriquecen a las congregaciones, que en virtud de la exención de impuestos y en especial por las causas arriba señaladas, establecen una competencia ruinosa en la

industria y en el comercio, competencia que escuda la ambición del patrono de rebajar constantemente el salario de sus obreras!

Ellas, las ricas damas, consumiendo en fiestas y en la ociosidad cuanto producen sus "beneficiadas". ¡Y no sólo consumen sus salarios sino que estrujan y destruyen la vida de estas pobres obreras!

Sé de una de estas escuelas-talleres en donde para confeccionar el ajuar de la esposa de un alto magistrado del país, se emplearon a muchas mujeres durante un año, pues cada una de ellas tenía a su cargo un trozo del bordado que resultó una verdadera filigrana. Y como si esto fuera poco, muchas de estas mujeres quedaron inutilizadas para el trabajo, por cuanto algunas ennegrecieron y otras se debilitaron la vista.

¡Así como hay víctimas indispensables para las cosas trascendentales, ha sido menester que las hubiera para esta "piadosa" dama que para engalanarse no ha hesitado en sacrificar a pobres e indefensas mujeres!

¡Gajes de la tan decantada civilización! Me resulta más civilizado un indígena que esta civilizada dama que ha menester para su embellecimiento del sacrificio de tiernas niñas, de jóvenes mujeres, de madres de numerosa prole!

¡Ah! Pero no olvidemos que esto tiene un atenuante y su absolución: la religión y el confesor...

Y en el día de la niña obrera aparece cuestionando en primera fila la "piadosa" dama a que me refiero. Si las cosas tuvieran cerebro y por lo tanto, les fuera dado pensar, y si por casualidad la dama endosara en ese día alguna de las piezas del ajuar, de indignación y de ironía habrían de rajarse las costuras que tantas víctimas requirieron...

### Trabajo inhumano en los lavaderos

Al hablar de lavaderos mecánicos, donde, indistintamente, en todos, las condiciones de labor son desesperantes, no es posible callar ante la forma inhumana en que trabajan las obreras del lavadero "La Higiénica".

En el año 1912 se reunía en el salón de la "Federación Gráfica Bonaerense" un grupo numeroso de mujeres trabajadoras de este establecimiento, declaradas en huelga. Pobres y escualidas mujeres todas, marcadas con el estigma de las privaciones y del trabajo excesivo. Variaba la edad de ellas entre los doce y los cincuenta años.

Nombraron para asesorarlas ante la gerencia del establecimiento a la doctora Julieta Lanteri Renshaw, a Enrique Barca y a la que escribe estas líneas.

Oímos de labios de las huelguistas la narración de las

condiciones en que realizan su trabajo... siendo realmente horribles. Y no es que ellas mintieran, por cuanto hemos podido comprobarlo.

Obligadas a trabajar, las de la sección lavado, en pisos húmedos, en invierno tiritando de frío y en verano haciéndoseles insoportable la atmósfera debido al vapor de agua que se desprende de los cilindros, son constantemente azuzadas por los inspectores, recibiendo frecuentemente empujones, y soportan una jornada de labor de ¡9 a 11 horas!

No gozan de las dos horas reglamentarias que determina la ley para el almuerzo.

Pero hay aun más: las de la sección planchado, debido a la alta temperatura, en verano se desmayan con frecuencia y lejos de auxiliárselas, el inspector, reloj en mano, comprueba la duración del síncope a fin de que la obrera integre la jornada de labor...

Los comentarios huelgan, máxime si tenemos en cuenta que entre los miembros del directorio que más se opusieron a las justas reclamaciones de las obreras la mayoría eran militantes católicos, acostumbrados a llevar el palio en las procesiones.

### Fabricación de flores artificiales

La fabricación de flores artificiales es una de las industrias que parecen haberse creado especialmente para la mujer. Las flores más hermosas salen de las manos de las obreras, imitando a la perfección las creadas por la naturaleza.

La materia prima, papel, género o seda, desaparece rápidamente al pasar por esas manos, que bien podríamos llamar de hadas, para convertirse en delicadas flores.

Si bien la fabricación de flores de género y papel no tiene mayor peligro que el que pueda comportar una jornada excesiva de trabajo, en cambio la fabricación de flores de cera constituye un grave peligro para la salud de las obreras.

¿Pensarán las felices desposadas que orlan sus cabellos con la tradicional flor de azahar, cuántas lágrimas, cuántos desvelos, cuánto mal encierran cada una de esas albas florecitas? ¿Piensan, acaso, que las manos que las fabricaron para símbolo de su pureza, tienen el blanco color apagado de las flores de azahar?

¿Piensan que la anemia, la tuberculosis, han de pagar tributo a su felicidad haciendo presa de las pobres obreras que pasan el día modelando la simbólica flor?

Y es que en realidad es este un grave peligro para la salud de las mujeres empleadas en tal industria. Un

artículo reglamentario de la ley 5291 prohíbe terminantemente emplear a las mujeres en industrias que hagan peligrar su salud. Las floristas que fabrican los azahares están constantemente aspirando la cera derretida, y sus rostros, sin exageración alguna, tienen el mismo color inexpresivo de la cera.

Después de hecha por mí una denuncia ante el Departamento Nacional del Trabajo, éste intervino inspeccionando algunas florerías, comprobó infracciones graves a la ley, se multaron varias casas, pero las flores de cera —a pesar de que los patronos aseguren importarse de París— se siguen fabricando aquí.

Para demostrar cómo se cumplen las leyes obreras, según los datos oficiales, transcribo la nota enviada por un inspector de fábricas y talleres, después de haber visitado algunas florerías a causa de las denuncias formuladas.

Dice así: "Siguiendo las instrucciones recibidas por Ud. he procedido a inspeccionar la fábrica de flores artificiales que los señores Buett y Niorggi tienen establecida en la calle Charcas 1247. Las condiciones higiénicas en que el trabajo se realiza no pueden ser peores. En una pequeña habitación trabajan ordinariamente de 18 a 20 obreras entre mayores y menores, respirando un ambiente malsano por las emanaciones y pinturas tóxicas empleadas para el colorido de las referidas flores artificiales. No se lleva registro y además trabajan sin autorización seis menores".

Tales son las espinas de las bellas flores que adornan las frentes de las novias. Paradojas reales...

(Estos textos de su investigación "El trabajo femenino", premiado en la Exposición Internacional de Gante, Bélgica, demuestran la preocupación constante y permanente de Carolina Muzilli por la dignificación de la condición del trabajo de los menores y la mujer.)

#### La vida en los conventillos

La existencia en Buenos Aires en aquellos años de la "bella época" no lo era tanto para los condenados a vivir de su trabajo. Esta estampa de nuestra biografía lo demuestra elocuentemente:

(1) Entristecen en realidad las condiciones en que se desarrolla el trabajo a domicilio. Agreguemos en el momento actual la desocupación con su consiguiente merma de salario, e imagínense los que no la conozcan, cuál ha de ser la situación de tantas pobres familias...

En mi gira de inspección a estos pobres talleres ubicados en la única habitación que sirve de dormitorio, comedor, y todo, he visto miserias espantosas. He visto

enteras familias en las cuales el jefe hace ya varios meses que no trabaja y la labor de la madre y de la hermana escasea, mermando así las únicas entradas de la casa.

En un conventillo ubicado en la circunscripción 12, denominado de las "catorce provincias" por su extensión, me vi asaltada, se puede decir, al entrar, por una cantidad de niños, que imploraban como jamás lo habían hecho, unos centavitos que aliviaran la situación de la casa...

Las pobres mujeres creyendo que yo pudiera influir, en alguna manera, en el alivio de su situación, me narraban penas indecibles. El padre buscando trabajo que no encuentra. La madre llorando porque en el registro no había costura para ella... Y me dijeron las buenas mujeres con un gesto de indecible angustia que van viviendo de las hojas que se tiran en los mercados y de papas escaldadas. ¿Para qué seguir? Ya hace tiempo que, como en una cinta triste de cinematógrafo, estas escenas las voy presenciando todos los días.

De cien mujeres empleadas en la industria a domicilio, sólo veinte trabajan, habiendo mermando el salario en un 50%. Nos encontramos, pues, con un 80% de mujeres desocupadas en la industria a domicilio, trabajando el restante 20% en condiciones desventajosas por la irregularidad y por la merma del salario.

En medio de tanta tristeza, confundiendo con los gritos de los pequeños en el patio, una voz escuché en mi interior, honda voz de esperanza que acude a mis oídos con la insistencia de un ritornello: "¡Ah los niños, el mar; esta eterna lucha cómo me enferma! Dame un poquito de paz y una casita blanca..."

¿Entenderemos nosotros esta voz de esperanza que el poeta ha puesto en los labios de estas infelices? Es de esperar...

(Estos fragmentos fueron publicados en el *Boletín del Museo Social Argentino*, números 15 y 16.)

#### Estadísticas propias

Sabido es que las estadísticas fueron introducidas en la política argentina, con ánimo de una mejor comprensión de los problemas afectantes a la salud moral y a la economía nacional, de los socialistas - Juan B. Justo en "Teoría y práctica de la historia" - Carolina no sólo la usó sino que se valió de ella para explicitar las fuentes de sus estudios. Alguna vez dijo a un periodista interesado en la razón de ésta, su manera de ser:

—Los números son la fuente de todos los conocimientos, yo parto de ellos en apoyo de lo que pretendo de-

mostrar. A muchos sorprendía esta manera de ser y no fueron pocos los que la atribuyeron a una "pose" de autodidacta. Pero sus trabajos fueron valorados en los grandes centros de estudio del Viejo Mundo y de América del Norte y merecieron —además de los galardones conquistados— juicios elogiosos de prominentes especialistas de los temas abordados. A manera de ejemplo, reproducimos este cuadro referido a las costureras:

Ramo	Salarios Pesos m/h.	Producción diaria	Gastos des- goste maqui- pas, agujas, hilo, etc. Pesos	Jornal medio Pesos m/h.
Blusas .....	0.20, 0.25, 0.30 y 0.50 c/u.	4 de 0.20, 0.25 y 0.30 y 3 de 0.50	0.25 y 0.30	1.10, 1.20 y 1.50
Camisas algodón hombre .....	0.45, 0.50 y 0.60 docena	3 y 4 docenas	0.25 y 0.30	1.20, 1.50 y 1.80
Polleras ordinarias .....	0.20, 0.30, 0.50, 0.70 y 1.00 c/u.	5 y 6 hasta de 0.50, 3 de 0.70 y 2 de 1.00	0.30 y 0.35	1.20, 1.50, 1.80 y 2.00
Polleras mejores .....	1.50, 2.00, 2.50 y 3.00 c/u.	2 de 1.50, 1 de 2 y 1 de 3	0.40	2.80 y 3.00
Delantales niña .....	0.30, 0.35 y 0.40 c/u.	6	0.20	1.80 y 2.00
Guardapolvos niño .....	0.40 y 0.50 docena	3 y 4 docenas	0.20	1.60 y 2.00
Guardapolvos hombre .....	0.40, 0.50 y 0.65 c/u.	5 de 0.45 y 0.50, 4 de 0.60	0.20	2.00 y 2.20
Trejes niños ordinarios .....	1.00 y 1.20 docena	2 docenas	0.20	1.80 y 2.00
Bombachas niño .....	1.50, 2.00 am. 3.10 hasta 2.00 c/u.	1 docena de 1.50 y 2.00 y 1 de 2.00	0.20	1.30 y 1.80
Blusas niño .....	1.50, 2.00 am. 0.10 hasta 2.00 c/u.	1 docena de 1.50 y 2.00 y 1 de 2.00	0.20	1.30 y 1.80
Doblador sábanas .....	0.10 docena	10 y 15 docenas	0.10	1.00 y 1.50
Cobertor pañuelos .....	0.05 y 0.10 docena	20 docenas	0.10	1.00 y 1.50
Sabanes ordinarios .....	0.30, 0.40 y 0.50 c/u.	6 de 0.30 y 0.40 y 4 de 0.50	0.30	1.80 y 2.00
Sabanes finos .....	1.20, 2.00 y 2.50 c/u.	1 de 1, 1 de 2.00 y 2.50	0.50	1.70
Vestidos señora .....	3.00, 4.00, 5.00, 6.00 y 8.00 c/u.	1 de 1, 1 de 2.00 y 2.50	0.50	2.00
Vestidos niña .....	1.00, 2.00 y 3.00 c/u.	1 de 1, 1 de 2.00 y 2.50	0.50	1.00

(1) Jornada de labor: 15 horas.